

Triste Aniversario

El pueblo de Malgrat estará de luto el día 2 de Febrero con ocasión de conmemorarse el fallecimiento del buen patricio don Santiago Garriga Lluís.

Ha transcurrido un año del fatal desenlace, y aún sienten los corazones de sus amigos la intensidad del dolor, la nostalgia de su amistad y el recuerdo de su compañerismo.

Era nuestro amigo un perfecto caballero, noble en sus sentimientos, digno en su proceder, honrado en su conducta y esclavo del honor que cada ciudadano debe jurar ante el altar de su conciencia.

Era el mejor de los amigos, excelente compañero, y una de las personas cuya amistad podía considerarse como título de legítima satisfacción personal.

El cruel Destino le arrebató de entre nosotros, cuando la vida le sonreía prodigándole las caricias de lo más amado, de lo más querido y delicado, de su esposa y tiernos hijos, que cual capullo de rosas purísimas aromaban su existencia entre ruido de besos y abrazos de efusión. La muerte es fatal y traidora, no tiene corazón en su crueldad, ni compasión con la miseria del ser humano, es avara del placer y alevosa con sus víctimas, no respeta situaciones, momentos, ni conveniencias sociales, sino que acecha el instante oportuno para hacer la presa de su instintiva ferocidad.

Malgrat volverá a guardar luto, como lo guardó con sentimiento profundo el día de su muerte. Si su entierro fué una de las manifestaciones de duelo más espontáneas que registra la historia de nuestro pueblo, fué debido a las simpatías generales que gozaba el finado, no sólo en la esfera particular, sino también como Alcalde que entonces era.

A raíz del movimiento del 13 de Septiembre que constituyó un Directorio Militar, don Santiago Garriga mereció la confianza del mismo para ocupar el cargo de Alcalde de nuestro pueblo. Iniciado en el estudio de los problemas públicos desde muy

joven, empezó su actuación política en la edad de las ilusiones románticas y entusiasmos juveniles. Era en la época del resurgimiento de la cuestión catalanista, en los tiempos aquellos en que floreció a impulso del propio dinamismo el renacimiento verdadero del sentir catalán. Santiago Garriga fué uno de los que comulgaron en la pureza de los ideales que se proclamaron, con toda su fe y entusiasmo. Perteneció a Comités y coadyuvó modestamente a la noble tarea del resurgir literario de Cataluña. Hombre no obstante de criterio y de gran sentimiento patriótico, observó con el natural disgusto, que al aparente renacimiento literario catalán amañaba el fin bastardo de alentar los sentimientos del pueblo contra la integridad de la patria española; separóse entonces absolutamente de tal infame proceder, afiliándose, para combatirlo con toda su vehemencia patriótica, en el partido democrático-liberal. Su orientación fué siempre gubernamental y de orden, bastando evocar el recuerdo de sus actuaciones en los momentos peligrosos que la semana trágica llevaron aparejados, dando pruebas de un civismo y valentía personal, para ser acreedor a la gratitud del pueblo.

Fué un verdadero español y un amante de su tierra, combatió siempre el separatismo como el peor de los males públicos, demostrando en discursos y conferencias lo suicida del mismo enfrente las excelencias de una sana intención regionalista.

Profesó un idolatrado afecto a nuestro pueblo, considerando título de orgullo ser hijo del mismo. Su actuación en la política municipal se inspiró siempre en el bien común, poniendo a contribución todas sus energías y actividades, mereciendo por parte de los vecinos, frases de elogio por su estancia en la Alcaldía.

Murió en plena juventud, víctima de rápida enfermedad, cuando un porvenir brillante se auguraba en el horizonte de su vida como el debido premio a su esfuerzo batallador.